

Daniel Baca

AP Español de Lenguaje

Señor Araque

13 de Enero de 2016

La Avidez y La Amistad

“Cuéntame musa, la historia de la amistad entre Patricia y Rómulo y la avidéz, que los destruyó.” La musa miró al señor y empezó a cantar la tragedia de Patricia y Rómulo.

“Rómulo fue el rey de Arya, el rey más rico de toda la historia. Su amiga de infancia, Patricia, era su más fiel compañera; cuando eran pobres vagabundos.

Rómulo era un rey peculiar; él era una persona cínica y no tenía mucha confianza en los demás. Rómulo siempre llevaba un amuleto con un cuerno de la abundancia; el símbolo del dios Pluto, el dios de la avidéz y la riqueza. Muchos simplemente pensaban que era una pieza de joyería, pero Patricia sabía que eso no era el caso. Ella sabía que el amuleto le daba a Rómulo todo lo que deseaba. También sabía que la única razón por la que estaba sentado en su trono de oro, era por ese amuleto.

Extrañamente, el amuleto no afectaba a Patricia como a los demás. Patricia no sentía envidia o celos cuando estaba cerca del amuleto, como hacían los otros. Tal vez era porque Patricia no quería la fama o la fortuna, ella solo quería la salud y la felicidad. Algo que Rómulo quería en algún momento también.

Rómulo ya no era el mismo hombre que Patricia había conocido; el amuleto lo había cambiado. Viendo esto, ella le pidió que intentara quitarse el amuleto por un día. Pero con la forma en que él reaccionó, otros pensarían que le pidió matar a alguien.

'¿Cómo te atreves a preguntarme que me quite el amuleto!? El amuleto es la única razón por la que no estamos pudriendonos en esa caverna pútrida!' Rómulo gritó, refiriéndose a la caverna en donde habían encontrado el amuleto. Su pálido rostro retorciéndose con la rabia. Patricia se alejó de él, sin saber qué hacer. Pero eso sólo lo enojó aún más. 'Te ordeno que te detengas! Yo soy tu rey y tú haces lo que yo te ordeno! Escúchame bien,' le dijo a Patricia acercándose hasta que ella podía oler el vino en su aliento. 'Nunca me voy a quitar este amuleto

de mi cuerpo y voy a matar a cualquiera que me lo trate de quitar!' Él gritó, sus ojos rojos con rabia.

Patricia tenía miedo, pero en vez de irse, se quedó para hablarle sentido. 'Tú eres mi mejor amigo Rómulo. Te conocí antes de que el amuleto te corrompió con la avidez. Por favor escúchame, el amuleto te ha cambiado; desaste de el. Necesitas quitártelo antes de ir loco con la avidez. Si todavía eres mi amigo hazme este favor!' ella gritó.

¡BOFETADA!

Patricia tomó su mejilla ardiente, en un estado de shock. '¡Vete!' dijo Rómulo con los dientes apretados. Patricia regresó a su cuarto, corriendo con lágrimas en sus ojos. Romulo nunca había levantado su voz hacia ella, sin embargo nunca habían luchado así y él nunca la había golpeado. Esa persona no era el Rómulo que Patricia conocía, era un desconocido.

Fue en ese momento que Patricia se dio cuenta que tenía que deshacerse de ese amuleto antes que fuera demasiado tarde.

Patricia descansaba en su cama esa noche pensando cómo habían llegado a este punto y todo le volvió a ella.

Había sido un día normal para Rómulo y Patricia; ambos eran huérfanos que habían perdido sus familias en un incendio hace pocos años. Desde entonces habían estado vagando por el bosque como carroñeros. Ellos estaban viviendo de la tierra juntos, con poco, pero siempre juntos.

Pero en este día después de semanas sin un trozo de comida, no sabían qué hacer. Querían parar y descansar, pero no pudieron hacerlo en un campo abierto con los depredadores tan cerca de ellos. Fue entonces cuando Rómulo vio la caverna.

'Mira, apuesto que hay agua en esa caverna. Parece que va hasta el subterráneo.' Rómulo le dijo a Patricia, quien estaba demasiada débil para hablar. Se dirigieron a la cueva y inmediatamente se dieron cuenta que limpio y bien cuidado estaba la caverna. Era muy raro, casi como si alguien viviera allí, Patricia pensó. 'Tal vez hay alguien que vive aquí.' Rómulo dijo, leyendo la mente de Patricia.

Empezaron a retroceder de la caverna, pensando que la persona viviendo en la caverna llegaría pronto. Pero eso fue cuando Patricia vio a algo que brillaba intensamente en la caverna oscura. Antes que Rómulo pudiera protestar, Patricia entró en la cueva. 'Patricia vuelve aquí, alguien o algo podría estar ahí!' Romulus gritó pero su voz resonó en las paredes de la cueva. Rómulo se quedó en la entrada, mirando a su alrededor por cualquier peligro. Patricia regresó hace unos minutos con un amuleto de oro en su mano. Lo agarró de un pequeño pedestal en donde estaba. Romulo miro al amuleto como si era una cosa tan asombrosa. El nunca ha mirado tanto oro, el color y la textura eran tan refinados, le gustaba mucho.

Algo empezó a retumbar más abajo en la caverna. Patricia y Rómulo se miraron brevemente antes de correr en camino opuesto de la caverna. Ellos corrieron lo más rápido que sus piernas los podrían llevar. No se detuvieron hasta que estaban muy lejos de la cueva. Esperaban que lo que hizo ese sonido en la cueva no los estaba siguiendo. Ellos sólo se detuvieron porque Patricia se torció el tobillo en una roca. Rómulo no dijo una palabra cuando pararon. Él siguió mirando el amuleto de oro, alrededor del cuello de Patricia, transfigurado con su belleza.

Patricia debería haber sabido en ese momento que algo estaba mal con Rómulo. Esa noche cuando Patricia durmió su último pensamiento fue de grandes cantidades de alimentos y agua que le llenaría su estómago adolorido, y como una mejor tobillo.

'¡Patricia, despierta!' Gritó Rómulo. Patricia instintivamente se puso de pie y miró a su alrededor, buscando depredadores; pero, en vez de ver un lobo u oso, miró un arroyo de alimentos. Todos los que ella había imaginado en sus sueños. También notó que su tobillo estaba completamente curado. '¿Cómo es posible?' preguntó Patricia a nadie en particular.

El amuleto empezó a brillar y ambos sabían en ese momento que el amuleto era la clave para una nueva vida. Por mucho tiempo solo usaron el amuleto para comida y refugio, al menos antes que Rómulo empezó a usar el amuleto para otras cosas. Rómulo lo usaban para agarrar dinero y joyería. En poco tiempo estaba usando el amuleto para adquirir montones de oro. 'Necesitamos algo para llevar todo este oro.' Patricia dijo cuando no pudieron cargar toda la fortuna. El proximo dia hallaron un gran carro con un caballo blanco.

Durante años, Patricia y Rómulo utilizan el amuleto para vivir una vida cómoda. Pero mientras Patricia sólo pensaba que el amuleto les permitiría salir adelante cuando necesitaban más dinero, Rómulo quería utilizarlo para convertirse en rey.

Un día Rómulo había deseado tener un gran castillo en el que él sería capaz de convertirse en el rey de Arya. El amuleto, como de costumbre, alimentó su codicia.

Así fue como Rómulo se había convertido en el rey del reino más rico en la historia. Pero mientras Rómulo tenía ese amuleto, no había nada que no podía adquirir. Eso era lo que lo convirtió en una persona tan paranoica. Temía que alguien se daría cuenta de la potencia de el amuleto y que intentará quitárselo. Patricia era la única persona en que confiaba, y por esa razón lo que ella iba a hacer esa tarde le iba romper el corazón.

Era noche, cuando Patricia se escapó de su cuarto y caminó hacia el pasillo del cuarto de Rómulo. Ella vio a Rómulo dormido y casi se miraba como el niño que conocía en el bosque. Él tenía cabello dorado que estaba desordenadamente estilado y piel pálida que brillaba bajo la luna, con una expresión calmada y en paz. Patricia se acercó al cuerpo de Rómulo lentamente y con mucho cuidado desató el amuleto.

Fue sólo unos momentos antes de que Rómulo se despertó con un grito. Él desesperadamente miró a su alrededor hasta que sus ojos se pararon sobre Patricia y el amuleto que tenía en sus manos. 'Rómulo puedo ex-' Patricia comenzó.

'¡Lo sabía! Querías el amuleto todo el tiempo! Voy a tener tu cabeza por esto! Sabía que nadie podía resistir el poder de mi amuleto!' Rómulo comenzó mientras que se levantaba de su cama. Se dirigió hacia Patricia.

'Rómulo, el amuleto te ha cambiado, ¿No lo puedes ver? ¿Cómo es que la codicia te oscurece la mente?' Patricia continuó.

Rómulo agarró el atizador de la chimenea y se acercó a Patricia.

Él le sonrió a Patricia antes de apuñalar el atizador a través de su estómago. Forzando el atizador a través de su abdomen en un movimiento letal. 'El amuleto me ayuda a aclarar mi mente y me está diciendo que te mate.' Patricia se quedó sin aliento cuando la sangre se derramó de su boca y en el suelo.

Rómulo ignoró los suplicios de su mejor amiga y agarró el amuleto de las manos frías de Patricia.

Fue entonces que los efectos del amuleto se fueron y Rómulo vio lo que había hecho con sus propios ojos. Se quedó allí y miró a el cuerpo de Patricia. Miro como la sangre se agrupó a su alrededor. Rómulo se cayó de rodillas y se quedó allí llorando hasta el amanecer.

Él había asesinado a la mejor de los amigos por un amuleto estúpido. Él no sabía lo que estaba haciendo cuando lo hizo, pero sin el amuleto vio lo que hizo con ojos frescos. Miró el amuleto y deseaba con todo su corazón traer de vuelta a Patricia, pero esta vez no pasó nada.

En un ataque de rabia incomprensible, Rómulo lanzó el amuleto fuera de su ventana, que estaba situada en el borde del océano. Vio como el amuleto fue barrido en la inmensidad del mar. Eso fue cuando sus ojos vieron las rocas dentadas que estaban directamente debajo de la ventana, y luego volvió a mirar a Patricia .

Él volvería a verla y pedirle perdón.

Su amistad era eterna en la vida y en la muerte.

Con esa idea en la mente, Rómulo saltó,” la musa le canto al señor. “Gracias,” le dijo a la musa antes de tirar al amuleto que tenía a la basura. El mismo amuleto que había sido del rey Rómulo.